

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro “Psicología Espiritual” del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 18: LAKSHMI

Símbolo de lo Divino

En la creación, el espíritu y la materia están inseparablemente ligados. En los planos superiores aparece más el espíritu y menos la materia; en los planos inferiores, el espíritu está más oculto en la materia. Ambos nacen al mismo tiempo del Dios Absoluto del que nada puede decirse. No tiene nombre. No es correcto que se le llame Él o Ella; Tenemos que decir ESTO o AQUELLO. Los Vedas hablan de TAT.

A Dios en la creación se lo presenta como masculino-femenino, como Padre y Madre. En la India, esta unidad se conoce como *Vishnu* y *Lakshmi*. En su aspecto masculino también se llama *Mahadeva* y en su aspecto femenino forma a *Sri*. *Mahadeva* es el origen de la *trinidad de Brahma, Vishnu* y *Shiva*. *Sri* es la Madre triple, *Devi*, que se expresa como *Parvati* (fuerza y energía), *Lakshmi* (Amor y esplendor) y *Sarasvati* (sabiduría).

Lakshmi significa símbolo. La Madre es una representación simbólica de la Presencia del Uno. Cualquier forma es sólo una representación de la idea divina. El símbolo es esencialmente la Madre. El Señor está presente como la Madre, y ella se muestra como el símbolo. La forma es la Madre; el contenido de la forma es el Padre. Las escrituras orientales dicen que el Padre sólo puede alcanzarse por medio de la Madre. La expresión *Lakshmi* apunta a esto. *Lakshmi* es la naturaleza en su esplendor y belleza, el lado divino de la forma. Hay muchas formas hermosas; no obstante, en ningún lugar la belleza es atrapada en una forma, pero se expresa a través de las formas.

Estamos encerrados en envolturas de carne y hueso, y una luz radiante, magnética se expresa a través de nosotros, *Lakshmi*. La belleza del interior es vibrante. Contemplando sobre la belleza se crea magnetismo en nuestra aura y restablece el orden original. Es por ello que en el Oriente, la forma de Dios es adorada con una belleza inconcebible. La expresión de la belleza, no obstante, no debe ser

excesivamente inasequible: la verdadera belleza es sencilla y pura.

Belleza y Esplendor

Lakshmi representa a la pureza en todos los planos. En los planos sutiles, la luz irradia más fuerte y los colores brillan más. Cuando queremos invocar a la Luz y conectarnos con lo Divino, deberíamos habernos limpiado física, emocional y mentalmente. Nuestro entorno y las cosas que utilizamos también deben ser puros y hermosos. La verdad se expresa a través de la belleza.

Lakshmi es la energía de esplendor y la gloria de la Venus cósmica que se refleja en el signo de Tauro. Un mantra relacionado con *Lakshmi* y Venus es SRÎM OM AMALAYAI NAMAH. AMALA significa pureza. El mantra ahuyenta los aspectos espiritualmente difíciles de Venus en el gráfico; guía y eleva al que busca a través de la belleza. El sonido SRI RAM también ayuda a una transformación rápida. RAM representa el fuego cósmico que quema todas las impurezas; SRI representa el esplendor de la Naturaleza Divina. El sonido invoca riqueza, no en términos de propiedad y saldos de banco, sino como plenitud. La “I” es el sonido de la Madre Divina. Por lo tanto decimos *Lakshmi, Sarasvati, Parvati*. Todos los sonidos mánticos terminados en “im” tienen que ver con la Luz de la Madre. En el ritual del fuego están los sonidos AIM, KLÎM, SRÎM, HRÎM, en este orden. AIM es la luz de la Palabra divina; KLÎM es la luz de la alegría; el fuego del centro Ajna se llama SRÎM; el fuego de luz dorada es HRÎM.

La luz de los rayos del sol y el esplendor del oro se describen como la gloria de *Lakshmi*. En la India, los símbolos de su culto están abundantemente decorados con ornamentos de oro y con el polvo dorado de la cúrcuma. Una meditación sobre este color llamado *Suvarna* en sánscrito crea buenos hábitos y genera un ambiente propicio. El amarillo dorado mantiene la psiquis en equilibrio, disipa estados de ánimo y

pensamientos negativos y eleva nuestra conciencia al plano búdico.

El color dorado de *Lakshmi* se relaciona con el color del cuerpo etérico puro. Su corona de diamante representa el "glorioso manto blanco" del cuerpo causal refinado. *Lakshmi* se representa con cuatro brazos: los dos brazos superiores sostienen dos brillantes lotos blancos; simbolizan la evolución hacia la luz subjetiva y objetiva. La mano derecha inferior muestra la postura o el mudra de bendición y protección mientras la mano izquierda está en el mudra de derramar bendiciones. Los pintores modernos representan a *Lakshmi* con la mano derecha dirigida hacia abajo y dinero saliendo de ella. Debajo hay una olla en la que se recogen las monedas. En nuestra visualización, no debemos seguir tales pinturas. El lado derecho representa lo sutil, el lado izquierdo lo físico denso. Donde se acentúa el lado derecho, el acento está en el lado esotérico; el lado izquierdo hace hincapié en lo material. En todos los rituales se utiliza solamente la mano derecha porque pertenece al lado subjetivo de la existencia. La mano izquierda puede apoyar a la derecha de igual manera que la material puede apoyar el lado subjetivo.

Los Nacimientos de Lakshmi

Las escrituras *Puranas* describen los nacimientos de *Lakshmi*. Un nacimiento ocurrió cuando se hizo la mezcla del Océano de Leche por los *Devas de Luz* y los *Devas de la Oscuridad*, una descripción poética de la formación de los mundos sutiles: del océano emanó el Loto Divino y de su seno apareció *Lakshmi*. Llevaba dos lotos en sus manos y estaba rodeada de brillo radiante. Los elefantes la bañaron con aguas puras y la decoraron. Luego *Lakshmi*, como la Madre del Amor, tomó su morada en el corazón del Señor *Vishnu*. Desde allí ella observaba las hileras de *Devas*, y los *Devas* estaban llenos de bienaventuranza. Algunos *Devas* miraron a *Lakshmi* tan intensamente que se olvidaron de la presencia del Señor. La Diosa retiró su bendición de estos *Devas*, y consecuentemente experimentaron una caída. Aquéllos que se dejan engeguercer por riquezas y se olvidan del Señor, experimentan una caída. Cuando vemos lo Divino, nos damos cuenta de la unidad y la diversidad de la creación aparece en esplendor y belleza. Si, sin embargo, olvidamos la unidad, encontramos problemas por doquier.

Al entrar en el cuerpo nos olvidamos de nuestra identidad. Este olvido pertenece a la ilusión divina; permite la creación y que hagamos nuestras experiencias en ella. Al recordar que todas estas experiencias son creadas por los velos de la Madre y son parte de la obra divina, llegamos a conocer a la Madre. A través de su luz, aprendemos a vivir en el mundo sin ser afectados por él y el velo se retira lentamente.

En el sendero de *Bhakti* el adorador aspira a fusionarse con lo Divino a través de la devoción. Fusionarse en el Amor divino es una experiencia de la máxima bienaventuranza que puede ser experimentada a través del centro del corazón. No puede ser entendida por la razón, y leyendo acerca de ello

no transmite la experiencia. Aquéllos que giran sus mentes hacia adentro y actúan llenos de devoción pueden vivir el esplendor y la belleza. El exterior no se debe descuidar; por estar conectados con lo Divino hacemos todo con amorosa atención.

Un símbolo para la expresión del más puro amor es la descripción de que *Lakshmi* es la consorte del Señor *Vishnu* y que vive siempre en su corazón. De vez en cuando, *Vishnu* baja como un avatar y *Lakshmi* siempre lo acompaña. Cuando asume la forma de *Deva*, ella aparece en un cuerpo de *Deva*. Cuando él viene como un ser humano, ella asume una forma humana. Durante su encarnación como *Rama* vino como *Sita*. Cuando él nació como *Krishna*, ella era *Rukmini*, la primera de las ocho esposas de *Krishna*, y es considerada como la más elevada. Ella era la única equivalente a él en todos los aspectos y se entregó a él con total devoción.

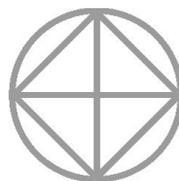
La Historia de Rukmini

La historia de *Rukmini* en los *Puranas* es una gran historia de la devoción de un alma para con el alma universal y su fusión con ella por este medio. La personalidad o el ego, no obstante, representado aquí por el hermano de *Rukmini*, *Rukmi* - obstaculizó primero esta Unión:

Cuando *Rukmini* escuchó hablar de las cualidades de *Krishna*, decidió casarse con él. Pero su hermano *Rukmi* quería casarla con un rey y preparó su boda. Como esperaban que *Krishna* viniera para secuestrar a la princesa, prepararon un gran ejército con cien reyes dispuestos a luchar con él.

A través de *Agnijyothana*, un Brahmán, *Rukmini* envió un mensaje a *Krishna* donde le informó: "Como estoy totalmente dedicada a ti, no puedo aceptar otro hombre. Por favor, ven y sálvame de la boda. Hay muchos reyes que quieren casarse conmigo". *Krishna* le envió el mensaje por medio de *Agnijyothana* diciéndole que vendría en el momento oportuno y la llevaría consigo. Los cien reyes que querían casarse con la princesa llegaron a saber que *Krishna* planeaba secuestrar a la princesa. Puesto que sospechaban que él podría secuestrar a *Rukmini* mientras ella iba al templo, los reyes formaron un semicírculo alrededor de la princesa. Como habían sospechado, *Krishna* vino. Estaba solo, sin armas y sin ejército. Ni un auriga lo acompañó, él mismo condujo el carro. Todos los reyes le vieron. Los miró a todos y sonrió. Ellos le sonrieron. Delante de sus narices, fue hacia *Rukmini*, tomó su mano izquierda en su mano derecha, miró a cada uno de los reyes y llevó a la princesa al carro. Se aseguró de que estaba sentada cómodamente, le dio la vuelta al carro y mientras se alejaba, decía adiós. Los reyes y todo el ejército necesitaron de diez a quince minutos para percatarse de que había raptado a la princesa. Su sonrisa vino desde la fuente pura; magnetizó todo el entorno y guió a los seres a un trance y éxtasis.

Fuentes: K.P. Kumar: *Mantrams / Sri Suktam / Notas de seminarios*. E. Krishnamacharya: *Vishnu Purana*. Ediciones *Dhanishta España*. (www.worldteachertrust.org / www.edicionesdhanishtha.com)



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad.